COMEDIA FAMOSA

LA NVEVA DEL DOCTOR Felipe Godinez.

T-55322 6

Hablan en ella las personas siguientes.

Iob.	*Efron gracioso.*	*Celfa.*
Elifar.	*Dos Angeles.*	*Canan.*
Sofar.	*Dina.*	*Demonio.*
Baldar.	*Astrea.*	*Los hijos de Iob.*
		Lauso.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE LEÓN N. DE M. ADQUIRIDA POR EL GOBIERNO EN 1863

IORNADA PRIMERA.

Salen Iob, Dina, Elifar, Sofar, Baldar y acompañamiento y musica.

Eli. Da Iob a tus tres amigos,
tan igualmente conformes
los braços, que a marchar tocan.
Bal. Ya clarines, y tambores
han intimado esperanças
a nuestros tres coraçones
de la vitoria. *Sof.* Y los ecos,
que al parche herido responden,
el son al metal repiten.
Din. Iob, que es mi esposo, y os oye
desea que esta amistad
se conserue tan inmouil,
que ni el tiempo la cancele,
ni la fortuna la borre,
Eli. Que puede borrar el tiempo,
si con buriles de bronce
de nuestros pechos tenemos
presentes obligaciones,
tan escritas, tan vnidas,
que quando el tiempo las borre,
serà impossible faltar
la firmeza de los montes?
Sof. Yo lo juro. *Bal.* Y yo prometo,
que aun en los ayres velozes
mi amistad en voz publiquen
los viuientes moradores.
Iob. Potentados de Idumea,
que en las vezinas Regiones
de Edon, y Arabia os embidian
Egypcios Emperadores.
Iuntos sois, de los tres fio,
aunque el aliento os prouoque,
que a tanta guerra os impelen
legitimos pundonores.
Que aunque el valor es el timbre,
que tanto ilustra a los nobles;
el temor de Dios es mas,
que este es blason de blasones.
Que bien parece vn gran heroe,
teniendo su laz por norte;
quando el gran Dios que le rige
sujeta afectos, y acciones.
Figurad vn vpogrifo,
que con relinchos feroces,
ecos de clarin sonoro,
toda la campaña rompe.

© Biblioteca Nacional de España

Tan hinchado quando para,
tan ligero quando corre,
que sin cuerpo fuera viento,
y sin alma fuera monte:
que rodeando el hozico
por el pecho en aquel orbe,
estrechandose aun a si,
tan grande se reconoce,
è impaciente que a si mismo,
limite a si mismo pone
para caber en si mismo,
en si mismo se recoje,
pues en tan bruta arrogancia
la prouidencia dispone,
que propio orgullo le irrite,
y agena razon le dome.
Temblando a vn bocado duro
que no rendido al açote,
sino obediente al precepto
le masca, sino le come.
Y Abel gran varon, que a penas,
ò no cabe en si, se corre,
buscando en su propio pecho
lugar donde no se ahogue,
tanto que con ser el mismo
la capacidad, a donde
dilatandose se estrecha
en efectos exteriores.
Fuera de si mismo sale,
que aunque de si se despoje,
no cabrà en si, sino es
que èl a si mismo se sobre.
Mas deue ser tan humilde
en ardimiento tan noble,
que voz diuina lo enfrene,
sin que la espuela le toque.
Razon de Dios le corrija,
que como està mas informe,
no serà mucho, aunque el freno
resista aperito torpe.
Si el bruto al hombre obedece,
que el hõbre a Dios se acomode,
auiendo del hombre al bruto
menos que de Dios al hombre.
Ved a impulsos repetidos
de los Astros y Aquilones,
tanto Oceano encrespado,
mandales Dios que no soplen,
y ambos elementos callan,
que si el mar se mueue entonces,
estas olas que parecen
en la campaña salobre
reliquias de mouimiento,
no son sino vnos temblores
de aquel miedo, ò reuerencia,
con que a su Dios reconoce.
Atended a las criaturas,
oyreis que aclaman a vozes;
Dios es la causa primera,
todos le siruan, y adoren.
Gran señor soy, Rey me llaman,
mas toda altiuez se postre
al que domina a los Reyes,
al que impera los señores.
No ay entre los orientales
(si es que alguno se me opone)
quien mas aplausos escuche,
quien tantas riquezas goze.
Siete mil ouejas tengo,
con que en neuado Orizonte,
està Dios llouiendo abrigo:
porque ay en prados y en bosques
desde el monte hasta lo llano,
y desde el llano hasta el monte,
lana que coger en copos,
nieue que hilar en bellones.
Mil bien sustentados bueyes,
en quinientos yugos rompen
la tierra, a quien luego fian
mi trigo sus labores,
para que ella agradecida
al beneficio de entonces,
lo que la dieron fiado
con tantas vsuras torne,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en el Iulio, y el Agosto
fecundamente coronen,
ò ya de espinas las miesses,
ò ya de granos las troxes.
Tres mil Camellos me siruen,
en cuyos ombros disformes,
tengo copiosa familia,
pagados siempre los portes,
sin otros quinientos brutos,
que en varios tiempos recojen
el trigo desde las heras,
la lana desde los montes.
Domesticos aparatos,
comodidades con orden;
que Potentado las goza
en toda el Asia mejores?
Porque en este Regio Alcaçar,
que coronan quatro torres,
dio el arte a la arquitectura
tan desusados primores,
que al jaspe de las paredes;
la grana que mas adorne,
seràn fundadas que la guarden,
no purpura que las honren.
Si desde la chimenea
donde el inuierno las noches
ceno a la lumbre, suspenden
los sentidos exteriores
sus vitales exercicios,
me llama el sueño a colchones
de pluma, y assi dormido
tropiezo en alfombras, donde
està obstentado el Oriente,
ò bien las texa, ò las borde
en los floridos Abriles,
menos alajas las flores.
Ved tantas arcas de cedro,
que me tributan los bosques
del Libano, en competencia
de los Sabeos olores,
en vnas, y llenas todas
trabajado lino esconde,
sobre cambrayes y olandas,
mil matiçadas labores.
En otras Sidon y Tiro,
artificiosas recogen
seda, y pedreria en togas,
purpura, y oro en capotes.
Pero no me alabeis esto,
que auiendo por los rincones
tantos huerfanos desnudos,
no quiero que nadie abone,
que estén en casa del rico
llenos de ropa los cofres:
aunque dadle a Dios las gracias,
que como hermanos menores,
tienen en mi mayorazgo
sus alimentos los pobres.
Mas entre tantas fortunas,
riquezas, y possessiones,
con que es en todo el Oriente
tan celebrado mi nombre:
ninguno iguala a esta dicha,
gozo esta hermosa consorte,
de quien yo soy muy galan,
aunque en los años mayores,
pues teniendo ella muy pocos
quiera Dios que se me logren.
Me ha dado a luz en diez partos,
tres hembras, siete varones,
y añadid a essotros bienes,
para que todos se colmen,
vna sobrina de Astrea,
cuyos ojos son dos soles.
Este es Iob, alaben todos
al que de tantos fauores
es Fuente, Autor, y Principio,
y en siempre inmortales vozes,
Serafines, y Cherubes,
incessablemente entonen
Santo, Santo, Santo, a cuya
armonia en facistoles
de esmeraldas, y zafiros,
Hymnos respondan acordes,

© Biblioteca Nacional de España

Principados, Potestades,
Tronos, y Dominaciones.
Y pues entre la destreza
de tan sublimes cantones,
son musica del afecto,
de Dios nuestras oraciones.
Cantad con los nueue Coros,
que amor diuino dispone,
que entre los Angeles suenen
tan dulcemente los hombres.

Eli Iob, amistad tan sagrada,
eterna memoria voten
en laminas inmortales
caracteres viuidores;
para que el voto de infieles,
el omenage de nobles,
mayor que los siglos dure
en monumentos de bronce.

Dentro. Viuan Iob, y sus amigos.

Sale Efron gracioso villano.

Ef. Viendo estos Duques, y Condes
me estó con la boca abierta:
mas que tengan tales nombres,
Baldar, Elifar, Sofar,
no ay dezir oste, ni moste,
que assi de verdad se llaman.

Eli. No merecí los fauores
de Astrea, esse pesar lleuo.

Sof. Caxas, y clarines toquen,
Iob, y sus amigos viuan,
bolued a dezir a vozes.

Eli Iob, y sus amigos viuan.

Iob. Dios os buelua vencedores,
Milicia es sobre la tierra,
toda la vida del hombre,
la misma paz es batalla.

Ef. La verguença me perdone,
que yo tengo de dezillo:
jo nuessamo, jo parose,
esso mismo hazen sus burras,
siempre que escuchan sus nõbres.

Iob. Que quieres Efron? *Ef.* A Celfa
porque me muero de amores,
yo so Adonis, y ella Venus,
no gaste amor mas virotes:
yo la vi cernener denantes,
llegué, y dexela al galope;
que lindo pez para frito,
mirome Celfa, y riose;
deue de querer freirse,
no ay sino venga, y otorgue.

Iob. Llamen a Celfa. *Sale Celfa.*

Cel. No ay burra,
que assi en el verde retoze,
como yo en el casamiento:
escuche a Efron, y de golpe
me çampé luego en la sala.

Ef. Que figura tan enorme!
señores, esta es la Venus.

Cel. Señores, miren que Adonis.

Ef. Celfa, quien con vos se casa,
por huerça ha de ver visiones?

Cel. Efron, no os parezco linda?

Ef. Buena sos para de noche.

Ce. Sois gẽtil? *Ef.* como vn camello

Cel. So ayrosa? *Ef.* Como vna torre.

Cel. So blanca? *Ef.* Como el arina.

Cel. Siempre fui como vnas flores,
mas no heis de verme la cara
toda junta a troche, y moche,
sea por menudo. *Ef.* Esso es
lo que mas el nobio come.

Cel. Calla que sos vna bestia.

Ef Pues si entre ellas faiciones
huuiera alguna morzilla,
no valierais vos al doble.

Cel. En fin sois mio? *Ef.* So vuestro.

Iob. Celfa. *Cel.* ya estamos cõformes
Efron, y yo, sucesquinencia
de retorcas se ahorte.

Iob. Cien ouejas de las mias
quiero darte, Efron, en dote,
con diez bueyes y algun trigo,
mientras no siembras, y coges.

Ef.

© Biblioteca Nacional de España

Ef. No me dais vn par de burras?
Iob. No sino seis pares. *Ef.* Diome
seis pares Celfa?
Cel. Si Efron.
Ef. Seis pares dixo? engañose.
Cel. Digo que dixo seis pares.
Ef pues no son seis? *Ce.* sois vn çote
Ef No venis vos con las burras,
pues los seis pares son doze,
y vos vna que son treze,
veis aí como son nones.
Cel. Burra os parezco? par Dios,
que siempre que se me antoje
me pienso echar con la carga.
Ef. Por esso hizo Dios garrotes,
y encargandoos de leña,
despues mas que tireis cozes.
Iob. Ya es hora, preuenid luego
la cena para los pobres,
y auisad a mi sobrina.
vanse, y quedan solos Iob y Dina.
Di. Tãbien dará a Astrea el dote,
con pobres, y parientes *ap.*
gaste Iob con tal desorden.
Iob. Dina se ha puesto serena, *ap.*
en esto solo no es docil,
quierola mas que a mi vida,
y pesame que se enoje.
Di. Estoy rebentando, cielos,
permitidme que lo llore,
que me dá Dios beneficio;
pero con muchas pensiones,
y es fuerça entre tantas olas,
de enfados, y de temores,
que la fè se vaya a pique,
ó la esperança çoçobre.
Iob. Dina, mi bien, dueño hermoso
de toda mi voluntad,
con menos ceño mirad
a vuestro amante, y esposo:
encapotado, y quexoso
en vos el semblante honesto,
que es de vuestro amor? q̃ es esto
no diga yo dueño mio,
que en vos deue de estar frio,
pues tal capote se ha puesto.
Si en casa os haze pesar,
quizá Astrea mi sobrina,
diez hijos tenemos, Dina,
ellos nos han de heredar:
si en amor tan singular
sospechas de fè no caben,
no temais que en mi se acaben,
las ansias con que os adoro,
pues sois tan bella, que ignoro
hiperboles que os alaben.
Si digo que en lo dorado
dessa madeja del sol,
son las flores arrebol
de vn cielo, jamas nublado;
el sol es el alabado,
que no vos esposa mia,
si digo, que el alegria
del Alva està en vuestros labios,
os hago a vos los agrauios,
y las lisongas al dia.
Diré que son los del cielo,
los arcos de vuestra frente,
pero es ofensa euidente,
y vuestro enojo rezelo:
los diamantes que en el velo
de zafir con luzes bellas,
querran que con las estrellas
compare essos ojos bellos,
no harè tal, que ni aun con ellos
se pueden comparar ellas.
Miraràn vuestras mexillas
con emulacion las rosas,
pero no tan ambiciosas,
que lleguen a competillas,
aunque como ay marauillas
entre las flores del prado,
vn clauel dixo: Yo he osado
a que su boca me vença,

© Biblioteca Nacional de España

porque mi propia verguença
me pone mas colorado.
La risa de vuestros dientes,
no es la luz de la mañana,
que ostenta entre nieue, y grana
luceros resplandecientes,
ni jazmines trasparentes,
gala apacible de Flora,
ni la risa del Aurora,
quando mas estrella pisa,
porque solo es vuestra risa
como ella misma Señora.
De modo que os considero,
como a deidad que acredita
la perfeccion infinita,
que es solo ser verdadero:
y assi que tan fino os quiero
en esta union de los dos,
mas amo a Dios, porque a Dios,
que tiene mas altos modos,
las hermosuras de todos,
es mas hermoso que vos.

Din. No dudo, dueño, y señor,
la razon con que aueis sido
por amante, y por marido,
dueño fiel de mi honor:
se que el conjugal amor
fue en vos santo, honesto y puro,
y que siendo firme muro,
fe de vnion tan soberana,
vos con vuestra barba cana
me le teneis mas seguro.
Sé que igualmente dichosa,
nos diò sucession la suerte,
y que arde la misma muerte,
de tanto amor mariposa:
se que en familia copiosa,
por bien pagada, sin quexas,
arras con quinientas rexas,
y que desde el llano al monte
nieua todo esse Orizonte,
vuestros corderos y ouejas.
Pero es bien que inutilmente
quien tiene diez hijos, venda
para el estraño la hazienda,
que deue guardar prudente?
que de el rico del Oriente
à pobres tres mil camellos,
cargados de esquilmos bellos,
y que con tanta congoja
los siembre Iob, y los coja,
para que los coman ellos,
Y dar aquel dote a Efron,
no fue prodigalidad,
ó perdida vanidad
de vn soberuio coraçon?

Iob. Dina, no tienes razon:
vete por Dios a la mano,
ni soy prodigo, ni vano,
cuerdo mercader si soy,
pues en todo lo que doy
à ciento por vno gano.
No tengas animo vil,
ni formes injustas quexas,
pues te bastan cien ouejas,
y te dà Dios siete mil:
pues aunque auara y sutil
te pongas con Dios a cuentas,
si son ciento te sustentas,
y a ti siete mil te dàn,
para los pobres serân
las seis mil y nouecientas.

Din. Pues dadles todo el ganado
si cien ouejas me bastan.

Iob. Ya por mi mano lo gastan,
Dios me dio a mi esse cuidado.

Din. Que no os dè si quiera enfado
el pobre por importuno?

Iob. Yo no he de dexarle ayuno,
que es mi hermano, y le alimento.

Din. Vos hareis de vno ciento?

Iob. Dios darà ciento por vno. *vase*

Salen Astrea, Efron, y Celfa.

Ast. Efron, Canan, Licia, Celfa.

Cel.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Y a vendràn que no son sordas,
ni aun yo diera a quessos gritos,
y me llaman la gritona.
Ef. Astrea, Iob vuestro tio
nos manda a todos, y a todas,
que aqui pongamos la mesa,
para que los pobres coman:
veis aqui con quien me caso.
Cel. No soy yo la mejor moça,
que ay en Hus? que con perdon
assi esta tierra se nombra.
Ef. Y Husitas sus moradores.
Ast. Quando ha de ser nuestra boda?
Cel. Oy sin falta. *Ef.* Oy saliò a visitas
enharinada la nobia.
Ast. Si tu eres cuerdo, ella quiso
darte a entender de esta forma,
que assi en su casa se afeitan
las mugeres hazendosas.
Ef. Yo pondré queriendo Dios,
à Celfa en vna atahona,
por que estè siempre afeytada:
esta tarde nos desposan,
y esta noche dormiremos
en vna casilla corta,
que tengo ya preuenida:
tambien vos sereis esposa
de Criseo vuestro primo,
que os galantea y retoza:
y el està alla en el combite,
que ya sabes con que pompa
suelen todos diez hermanos,
haziendo fiestas famosas
combidarse vnos a otros,
por este me dio vna joya.
Dale vn papel.
Y yo como son las cargas
del matrimonio forçosas,
os le doy quando me caso,
que a lo marido de aora,
lo alcaguete de despues,
no es mala ayuda de costa.
Ast. Solo vn renglon viene escrito:
Astrea haz intercessora
a mi madre, y seré tuyo;
esto es bien que le proponga
a Dina ya con cautela. *Sale Dina*
Din. Que hazeis aqui tan ociosas?
Ast. Poner la mesa queremos.
Din. Alguna escondida gloria
halla Iob en la pobreza,
pues tanto a los pobres honra.
Astrea, como lo passas?
Ast. Dina ilustre, y generosa,
a las honradas donzellas,
las que sois grandes señoras,
parece que de justicia
deueis la misericordia:
Gran ventura se me ofrece,
si de la hazienda que os sobra
me dà vn gran dote mi tio,
que esta si serà limosna.
Din. Astrea si por ti misma
a esse amante no aficionas,
no te cases, si te quiere,
contento con tal persona,
no repararà en la hazienda,
que aun el interes seborna
à la razon, y ella misma,
ò se ciega, ò se apasiona;
supuesto que es el cariño
a la hazienda, y no a ti sola,
te despreciarâs tu misma
en tu misma vanagloria.
Que la muger a quien quiere
por el dote que que la adorna,
es como la que se afeita,
y de querida blasona,
sin mirar que es de otra dama
tercera contra si propia.
Porque si puede qualquiera
tener zelos embidiosa
de que otra quiera su amante,
ella afeitada es tan otra,

© Biblioteca Nacional de España

que de si misma ella misma
pudiera quedar zelosa.
Ast. Pues ya hablarè con fiada:
honestamente me adora
Criseo tu hijo, y yo
le pago tan amorosa,
que aunque Elifar, que en Edon
tan soberuio estado goza,
me le ofrecio en su ausencia
puede dar en mi memoria,
vozes del entendimiento
a voluntad que no es sorda.
Por Criseo no le quise,
hazme Dina tan dichosa,
que passe vn si las distancias,
que ay desde el alma a la boca.
Di. Mudarè de parecer,
si lo que di a la lisonja
neguè a la razon de estado:
tu no puedes ser esposa
de Criseo, que es tu primo,
y espera en mayor vitoria
igualar alguna frente,
que sacro laurel corona.
Mas ya que tan justas causas
este casamiento estoruan,
preuengo el riesgo a la culpa,
la ocasion es peligrosa.
Tu hermano es prudente y sabio
con el allá te acomoda,
que no quiero que en mi casa
te suceda vna deshonra.
Ast. Yo me irè si Iob lo manda.
Di. No quiero que Iob te oiga,
y se enoje, vete luego,
que Criseo te enamora,
y de las puertas adentro
estando los dos a solas
corren los dos gran peligro.
Ast. Dina? *Di.* Astrea, ni aun aora
has de estar en mi casa.
Ast. Ruego a Dios que no conozcas
con pesar tuyo este daño.
Di. Yo he resuelto lo que importa:
Que quando a yugo inocente,
noble ceruiz no se doma,
si oprimida le sacuda,
determinado le arroja.
Yo dirè a Iob, y a esta gente,
porque escusemos la nota,
que vas a ver a tu hermano:
Astrea es tan virtuosa,
que como a padre obedece
a su hermano, y se vá aora
a estar con él vnos dias.
Ast. Pretensiones de amor locas,
si preñadas se conciben,
dichas sin tiempo se abortan,
perdi a Elifar y a Criseo,
tarde el desengaño llora.
Sale Canã, y otro cõ ropa de mesa, y Iob.
Can. Aqui traigo ropa limpia,
con que la mesa se ponga.
Iob. Canan pongamosla todos,
limpia, aliña, y curiosa,
antes que mis pobres vengan.
Dina ayudame, desdobla
desta parte los manteles.
Din. Dueño mio, aunque me enojas
tu gusto es ley en mi honor.
Iob. Que blancas, y que olorosas
estàn estas seruilletas.
Cel. Quando yo labo la roba,
son el trebol y tomillo
mis naturales aromas.
Iob. Valgame Dios!
Din. Que te ha dado?
Iob. Pareciome que auia aora
vn bulto alli tan distante
de Tartaria a Babilonia.
Din. A donde esposo querido?
Iob. O en otro ser se transforma,
o exhalacion de si mismo
se ha desvanecido en sombra.

Din

© Biblioteca Nacional de España

Din. No es mejor que en essa duda
veamos si ay quien se esconda
dentro de casa? *Iob.* Bien dizes,
venid veamos la toda,
que despues acabaremos
de poner la mesa, roncas,
tristes, destempladas caxas
parece que a guerra tocan:
mas sea, ó no, disimulo,
no digan que se me antoja.

vanse, y sale el Demonio.

Dem. Yo que a Dios presumi ser semejante,
yo que al gran monte ossé del Testamento,
y sobre el Aquilon quise arrogante
igual al suyo, colocar mi assiento;
Dragon rompi los globos de diamante,
y de Astros arranqué en el firmamento
la tercera parte a Dios de vna vez sola,
que açoté el cielo, y sacudi la cola.
Huelle Miguel rubies, y zafiros;
Quien como Dios? pronunciò apenas, quãdo
sierpe de fuego en tortuosos giros
baxe el mayor Cherub culebreando:
que quando mas no puedan los suspiros,
que emulo siempre a Dios iré exalando,
empeñarè el espejo, cuya luna
manchò el primer vapor de mi fortuna.
Viuas tinieblas, pues, el que luz muere,
y el logro impida de la eterna idea,
Dios me lo rebeló. Dios mismo quiere
ser hombre Dios, y que Luzbel lo vea:
pues al hombre haré yo quando en el fuere,
que quiera que Dios mismo Dios no sea,
digalo tanto infiel, en cuyo abismo
se engaña el mismo idolatra a si mismo.
El corta el arbol que adorar procura,
él pide el tronco informe, y haze luego
idolos de los leños la escultura,
y Dioses de los idolos el ruego:
no da a essos bultos ser con propia hechura
el hombre mismo? si, pero tan ciego,
ó en tanto oluido de si mismo yaze,
que llama su hazedor a quien el haze?
Y luego de tantas culpas tan pesado
a todo el Orbe, la ceruiz le oprime,
que de su mismo peso derribado
con la opresion de la gran carga gime;

Solo

© Biblioteca Nacional de España

Solo ay vn Iob, que el cuello leuantado
de tanta infame escla uitud redime:
pero que importa vn Iob, quando se sorbe
la idolatria lo demas del Orbe?
Amenazome Dios, fatal ruina,
quando vna Virgen pura dé al pesebre
al que Madre de Dios la predestina,
porque este triunfo la humildad celebre;
pero aun no nace esta muger Diuina,
que la cabeça con el pie me quiebre,
que por Iob, aunque tanto a Dios agrada,
mas dolorida està, mas no quebrada.
Pues aguarda el furor; esta es la mesa
que ponen a los pobres cada dia,
si en ellos come Dios, a mi me pesa,
que se regale Dios a costa mia:
principio quiero dar a tanta empressa;
mas que podrà mi embidia, y mi porfia,
si temo a Dios, y a Iob, al arma infierno,
contra vn hombre mortal, y vn Dios eterno.

Salen Iob, Dina, y todos.

Din. Toda la casa hemos visto,
y a nadie auemos hallado.
Ef. Iob, el bulto fue soñado.
Iob. El susto apenas resisto:
Ay alguien aqui. *Din* No veo
a nadie yo. *Iob.* Bien està,
mi imaginacion serà.
Dem. Algun oculto deseo
tiene Dios, que me ha traido
por fuerça aqui, y no permite
que yo aquella mesa quite.
Iob. Ya de esperar compelido
mis combidados no vienen:
que tienen que comer oy?
Ef. Vn como a Dina le doy,
oy pocos manjares tienen,
pauos gallinas, capones,
pollos, palomas, perdices,
patos, gansos, codornices,
liebres conejos pichones,
berengenas, çanahorias,
rabanos, repollos, hongos,
callos de vaca, mondongos,
asladuras, pepitorias,
panales arroz, perada,
almibares, diacitrones,
calabaçate, turrones,
letuario, mermelada,
pelladillas, canelones,
alcorças, anis, gragea,
guindas, persigos, jalea,
maçapanes, mostachones,
vino, aloja, limonada,
verdea, aloque luquete,
moscatel, tinto, clarete,
hipocras, y carraspada.
Y entre tanta bendicion,
yendo a comer, y beber,
despierto, y echo de ver,
que los sueños, sueños son.
Iob. Por la gracia, y no te pago,
te doy cien ouejas mas.
Di. Lo que à los pobres no das;

das

© Biblioteca Nacional de España

das por los pobres? *Iob.* Si hago,
mas, oyeme aora a mi,
y querras al pobre bien.
Dem. Porque oy le oiga tambien
me tiene Dios preso aqui.
Iob. Dexo discurso tan largo
de beneficios, y digo,
que puesto a cuentas conmigo,
me haze Dios solo este cargo.
Por mi viues lo que viues,
yo te doy siempre, y te di
essa vida, que de mi
continuamente recibes.
No es fuerça entonces, pues oy
si nada en retorno he dado,
de la vida que me ha dado,
que deudor a Dios le soy?
Pues Dino, a afirmar me atreuo,
que hallè vn ardie singular,
con que puedo a Dios pagar
la vida que a Dios le deuo.
No es cosa inefable, y cierta,
que el que a los pobres ayuda
ayuda Dios? es sin duda:
no viene Dios a la puerta
en el pobre? si Dios viene,
no siente necessidad?
no ay duda en esta verdad:
no tiene hambre en el? si tiene,
y de mi puerta ha sido
hambriento el pobre? no: luego
si con Dios a cuentas llego,
no podre quedar corrido,
pues podrè dezirle a Dios.
La vida me disteis si,
mas yo tambien os la di,
que si en el pobre estais vos,
y esse pobre ha menester
para viuir la comida,
yo os di tambien a vos vida,
pues di al pobre de comer.
Dem. Tanto con los pobres gana;
aqui, aqui de mi pesar,
viuo yo que he de arrojar
la mesa por la ventana,
aunque estoruarme lo intente
el mismo cielo. *Din.* Que es esto?
Buelve la mesa puesta como esta por tramoya.
Dem. En vano esta vez la has puesto
Iob. Mas fue que sombra aparente
aquella imaginacion,
la mesa nos han quitado,
y los pobres han llegado.
Ef. Que puntuales que son
en venir a medio dia.
Iob. Por ellos solo me pesa,
mas no les faltarâ mesa,
que oy comeran en la mia. *vanse*
De. Por fuerça ha de ver mi inuidia
lo que mi soberuia erro,
sobre diluuios de luz,
donde es cada rayo vn sol.
Dios con sus Angeles todos
muestra su eterno esplendor,
pero si los pobres vienen,
que mucho que venga Dios!
voz. De donde vienes Luzbel?
Dem. Ya respondo a vuestra voz
Magestad eterna, vengo
mas altiuo en mi ambicion.
Anduue toda la tierra,
di vna bueltа al rededor
â todo el Orbe y debaxo
de mi mano, y possession
yaze todo a mi aluedrio.
voz. No viste a mi sieruo Iob,
que es justo, recto, y sencillo,
y temeroso de Dios,
con quien no tiene en la tierra
ninguna comparacion?
Dem. Eterna sabiduria,
que es esto? tan grande amor
tenes a vn hombre? a vn gusano?
que

© Biblioteca Nacional de España

que de la tierra salió?
No os aclaman nuenos coros
el gran Dios de Sabaot,
que es el Dios de los Exercitos;
pues como en oposicion
de tantos subditos mios
(de que me he gloriado yo)
me quereis dar la batalla
con solo vn justo Señor,
que para vencer al hombre,
peleau el hombre, y Dios?
Pero ya, que con Iob solo
pensais salir vencedor,
como no veis las ventajas
con que peleais los dos?
Iob fauorecido os sirue,
si le estais colmando vos
de tantos bienes su casa,
si llenais de bendicion
su gran familia, que mucho
que él agradezca el fauor?
que yo con ser y, o si hizierais
conmigo otro tanto, estoy
por dezir (a pesar mio)
que no fuera ingrato yo.
Quitalde oy hijos, y hazienda,
llegue la tribulacion,
y vereis en su mudança
lo que va de ayer a oy.

Voz. Tu por interés no mas
piensas que me sirue Iob:
ve luego, y prueuale en hijos,
y hazienda con condicion,
que a su persona no toques;
licencia Luzbel te doy,
que a hazienda y hijos te atreuas
pero a su persona no.

Dem. Vos vereis quan impaciente
se reuela contra vos.

Voz. Haz primero la experiencia.

Dem. Por todo infierno voy,
Iob yo harè que desesperes,
que esperando triunfar yo,
viuo ya con la esperança
de tu desesperacion.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Iob, Efron, y Celfa.

Ef. Aqui està Iob, que en su vida
ha hecho cosa mal hecha,
sino el auernos casado.

Cel. Aqui està Iob, que desea
saber a lo que venimos,
y he de hablar porque lo sepa.

Ef. Yo hablaré. *Cel.* No sino yo.

Ef. Esso si tiessa que tiessa

Iob. Como os va en vuestra casita?
ya Efron es hõbre que empieça
a tener caudal a perte.

Ef. Ya me entregaron por cuenta
cien ouejas, doze burras,
y diez bueyes alli cerca,
pero apartado està todo.

Iob. La nebia està muy contenta.

Ef. Seremos muy bien casados,
no hemos tenido yo, y Celfa
desde ayer, que estamos juntos
mas de ocho, o nueue pendẽcias.

Iob Porque reñis? *Cel.* Porque dize.

Ef. Porque digo. *Ce.* Porq̃ piensa.

Ef. Porq̃ pienso. *Ce.* Efron es loco.

Ef. Pues Celfa, sino lo fuera,
casarame yo con vos?

Ce. Yo soy en casa la hembra,
y vos el macho, marido.

Ef. El rufian dize, que huela
la casa a hombre, ò a hambre,
pues no me mudes la letra,
que sò cabeça de casa.

Cel. Corona es la muger buena
del marido, y la corona
està en somo la cabeça:
luego vos estais debaxo?

Efr.

© Biblioteca Nacional de España

Efr. La buena muger semeja
a la cepa, que es de todas
las prantas la mas pequeña,
y la mas brava: y si a caso
se tuerce la dicha cepa,
dizque arrimandola vn palo,
la hazen andar á derechas.
Cel. Dexame que a Io le diga
este mensaje de Astrea.
Ef Yo lo diré. *Cel.* No hareis tal.
Iob. Ella querra que la buelua
a casa, y Dina no gusta.
Ef. Yo vo a seruir a la mesa,
â los diez hijos de Io,
y os encargo la conciencia,
dexadme abrar, que hare falta.
Cel. Yo tengo boca. *Ef* Yo luenga.
Cel Yo soy sabia. *Ef* Yo letrado.
Cel. Yo he de salir con mi tema.
Ef. Yo me he de estar en mis treze.
Cel. Yo he de dezir texeretas.
Ef. Vos no eis de hablar palabra.
Cel. Ni vos tampoco. *Ef.* Pues ea,
boluamonos sin dezillo,
boluamos en hora buena. *Vanse.*
Iob. No riñais, mi esposa viene,
que hermosura tan honesta!

Sale Dina, y los hijos de Iob.

Din. Por ser hijos de tal padre,
sois a mis ojos estrellas,
con que es vn cielo esta casa,
mas el que es el sol que peina
aquellos rayos de plata,
para mi es luz tan entera,
que aunque sois astros hermosos,
no luzis en su presencia.
Iob. Vos seais muy bien venida,
nunca ò è visto mas bella,
no oy gala como los hijos,
mucho a su madre hermosean.
Agora me parecistes
vid abundante que puesta
a los lados de la casa
la corona, y la rodea
cõ sombra a vn tiẽpo, y cõ fruto,
porque igualmente se ostenta
con verdes razimos fertil,
y con verdes hojas fresca.
Din. Y vos sois como el oliuo,
que aunque està anciano, cõserua
verdor hermoso en las hojas,
y dando fruto, que alegra,
y alumbra toda la casa,
para mi es flor tan entera,
que ni el seco Otoño es ahaja,
ni el cano inuierno es afea.
Vuestro hijo el mayorazgo
oy en su casa festeja
a sus hermanos, y vienen
aqui por vuestra licencia
los que no han ido hasta agora,
que los demas los esperan.
Hij. Vuestra bendicion pedimos,
que no iremos bien sin ella.
Hij. Vos sois quiẽ el ser nos disteis.
Iob. Ay dulces amadas prendas,
aunque es assi, que no ay hijo,
que a su padre el ser no deua,
a Dios primero que a mi,
reconoced esta deuda:
cõsta el hõbre, de alma y cuerpo,
como de forma y materia:
Si el padre dà vida al hijo,
el hijo como hombre aduierta,
que su padre no le ha dado
mas que el cuerpo y aun en esta
por mas tiene Dios lo mas,
porque es la causa primera:
Y assi este cuerpo cõgendrado
tiene mayor dependencia
de Dios, que del padre mismo;
que como en Adan se muestra,
a quien formò por si sola
le diuina prouidencia.
Ser puede vn hombre sin padre,
sin

© Biblioteca Nacional de España

ſin Dios no ay hombre que ſea:
mas Dios, que es quien os crió
a vueſtro padre encomienda,
que os crie bien, q̃ eſto importa,
mas que adqueriros riquezas.
O quanto vn padre trabaja,
que ama al hijo con terneza,
para acomodarle el cuerpo,
dexando ſin prouidencia
el alma, pero los padres,
quando los hijos engendran,
no tienen parte en las almas,
por eſſo no cuydan dellas.
Que padre, ſiendo poſſible,
a ſu hijo no le diera
lo mejor, que es a ſi miſmo?
el miſmo ſe reconuenga;
que ſi el bien viuir conſiſte
en la virtud, no en la hazienda,
el padre que dando al hijo
el viuir, tambien le alienta
a viuir bien, darle bueno,
eſſo que ſe dà deſea.
Si haze contrario al padre,
tendrâ el hijo juſta quexa,
que ya que le dio la vida,
no quiſo darſela buena.
Llegad, abraçadme todos,
ay hijos, almas enteras
de vn coraçon tan partido,
que tiene eſta breue auſencia,
que la miro como larga,
y la ſiento como eterna:
abraçad a vueſtra madre.

Din. Hija, vueſtra prima Aſtrea
eſtà en caſa de ſu hermano,
embiadle de la meſa
vn par de platos. *Hija.* No quiſo
ſer combidada?

Din. Es diſcreta,
y vos vais oy muy hermoſa.

Hija. Ninguna es igual belleza
a la de mi madre. *Iob.* Dina,
vueſtra hija os liſonjea,
echalda la bendicion,
que ſegun tengo la pena,
parece que la deſpido
para no boluer a verla:
bolued vos dadme otro abraço,
no me trareis de la fieſta
algun regalo? *Hija.* Si padre.

Iob. Si padre, por vida vueſtra,
que os he de hazer vna gala:
id hijos en horabuena,
y abrigaos bien que haze frio. *vãſe*

Din. Vna ſubita triſteza
me ha turbado todo el pecho.

Iob. Por ſi tocaren a guerra,
bien es eſtar preuenido,
armemonos de paciencia.

Sale Lauſo.

Lau. Iob, malas nueuas te traigo,
arando eſtauan la tierra
quinientas yuntas de bueyes,
paciendo eſtauan la yerua
quinientas aſnas, llegaron
los Sabeos con violencia,
y lleuanſe ambas manadas,
deſpues que a cuchillo dexan
muertos todos tus gañanes,
y yo que me librè apenas,
pienſo que ſolo eſtoy viuo,
por poder darte la nueua.

Iob. En fin, os libraſteis vos
de vna inuaſion tan ſangrienta?
mucho ſiento la deſgracia,
pero os afirmo de veras,
que de vueſtro bien me alegro,
mas que de mi mal me peſa:
viuais mil años. *vaſe Lauſo*

Din. Que hazes?
aſſi vengas tus afrentas?
toca al arma, ó yo en perſona
acudirè a la defenſa,

que

© Biblioteca Nacional de España

que Abrahan mi visabuelo
por otra ocasion como esta,
que sucedio a Lot su hermano,
salió, y les quitó la empresa
a quatro Reyes. *Iob*. Pues vamos,
que licita es la defensa.
Al arma vassallos mios;
pero donde voy, que llegan
tan presurosos los males,
que vnos a otros se encuentran?
Sale otro. Iob, si pudiera escusallo,
sabe Dios que no viniera
con nueua tan desdichada:
tanta copia de centellas,
tanto diluuio de rayos
cayó sobre tus ouejas,
que subitamente todas,
y los pastores con ellas,
se reoluierson en humo:
no fue incendio de la tierra,
del cielo este mal te viene.
Iob. Del cielo viene? pues venga,
que mal que venga del cielo
no es possible que lo sea.
Las cien ouejas de Efron
que pacian alli cerca
perecieron con essotras?
Otro. Solo se libraron essas.
Din. Que mucho sino eran mias!
Iob. Pesame Dina, que aprendas
a saber dar, quando temo
que ya no tienes hazienda.
Sino huuiera dado yo
a Efron essas cien ouejas,
tambien se huuieran perdido.
Y aora aunque son agenas,
confiessa que por lo menos
de auerlas dado me queda,
ó la accion, ò la esperança,
de que el me las agradezca;
luego algo quedó de darlas,
que no os quedò de tenerlas.
Din. Otro mensajero es este.
Iob. Aqui obra mano secreta.
Sale otro. No se Iob como lo diga,
en tres esquadras soberuias,
diuididos los Caldeos,
despues que dexaron muerta
toda tu familia, todos
tres mil camellos te lleuan.
Din. Cielos, aya mas desdichas!
si mas ay, toda la esfera *arde la*
del fuego arde dẽtro en casa (*casa*
Iob. Ya la region mas suprema
fulmina el incendio mismo,
brasas que impelidas buelan
a examinarse de rayos,
sino a jurar de cometas.
Din. Ya no es possible apagarlo,
Iob. No salgas por essa puerta:
por acâ, por acà Dina.
Din. Esta es fortuna desecha.
Entrã por vna puerta y saiẽ por otra
Iob. Ya hemos salido a la calle,
y como estamos en ella
sin abrigo, el mismo cierço
que auiu a el fuego me yela.
Din. Iob, ya no tenemos casa.
Iob. En verdad pues que se quema,
que no ha de perderse todo,
quiero calentarme a ella. *Caliẽtase*
Din. Que hazes Iob? a donde vas
con simplicidad tan necia?
Iob. A aprouecharme del fuego,
llega a calentarte, llega
pues sentimos lo que daña,
gozemos lo que aprouecha.
Din. Ven a donde estàn tus hijos.
Iob. Vamos, porque el caso sepan,
que como me viuan ellos,
y seais vos mi compañera,
ningũ mal me lo parece. *sale Efrõ*
Ef. Sino estrañais la eloquencia
en vn villano tan tosco,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en tan infausta tragedia,
quizà me ha prestado vozes
alguna oculta violencia.
Por creceros el dolor,
venid siguiendo mis huellas,
y oireis la mayor desdicha,
mientras vais llegando a verla.
Entre musica, aplauso y regozijos
a comer se sentaron vuestros hijos,
siẽdo en la mesa, q̃ enramauã ellos,
diez ramilletes bellos,
ó en diez almas vnidas,
vn ramillete todo de diez vidas,
cuyas flores hermosas
eran siete claueles, y tres rosas.
Otro quiçá ostẽtara su eloquencia,
pintãdo aqui la Real magnificẽcia,
de lo precioso a vn tiẽpo sazonado,
que juntaron el arte, y el cuydado
en el gran aparato del combite,
pero el caso pinturas no permite,
y yo antes quiero parecer prudente,
que acreditarme aora de eloquente.
Todo era peregrino, en todo auia
no se que celestial soberania,
q̃ aun la casa teniendo ocultamente
raizes en la tierra, por decente
a vuestro primogenito heredero,
era edificio acá tan forastero,
q̃ entre luziẽtes preuẽciones de astro
tan fixo assegurana su alabastro,
que con dos torres bellas, (llas.
Vezindad quiso en poblaciõ de estre
El cielo pues sereno, el aire puro.
al sol texieron vn nublado obscuro,
tan subidos vapores,
que anegarõ en sombra los colores,
sin q̃ en noche tã ciega el negro velo
sostituto de luz dexasse al suelo.
Y la fuerça enemiga
del Austro y Aquilõ, q̃ hizierõ liga
con el Euro, y el Noto,
conjurados a vn mismo terremoto,
Declarado huracan con quatro viẽ-
batió por los cimientos, (tos,
estremeciò por todos quatro lados
la gran arquitectura, y destrabados
los perfidos, los jaspes, y madera,
que diò Cetin la fabrica primera,
la que a parte los astros q̃ emulaua,
fixa seguridad solicitaua,
y a precipicio errante,
bien q̃ aũ assi cõ humos de arrogãte
parece exalacion q̃ en polvo sube,
naciendo niebla a presumir de nube,
Cayò pues la gran casa de repente,
y solo yo, que la desdicha os cuente,
soy excepcion en tan comũ trabajo
de tantas vidas que cogiò debaxo.
Mas para que os refiero estos enojos
quando se pueden informar los ojos?
clame por si la misma desventura,
mejor que en la verdad, en la pintura
Mirareis derribado el edificio,
y dentro de su mismo precipicio
vuestros diez hijos, q̃ de tãtos modos
cada veres infaustos yazen todos?

Vease vn edificio caido, y los hijos muertos en el.

Poco Iob los quisiste,
pues oyendo espectaculo tan triste,
se tienes tan robusta,
aora si, que en impaciencia injusta
llegara a buena hora
la desesperacion, aora, aora,
si vengatiua rabia, (uia,
no puedes deshazer a quien te agra-
mordiendere con furias impaciẽtes
tus propias manos con tus propios
en ti mismo procura (dientes:
despedaçarle a Dios su propia echu-
Quexate a vozes, q̃ vate del cielo, (ra.
que yo, si es que soy yo, porq̃ rezelo
que tambien me persiga,

hu-

© Biblioteca Nacional de España

huyendo voy de Dios, q̃ assi castiga.
vase (mismo
Din. Hable el dolor con el silencio
q̃ ha retirado al mas confuso abismo
del coraçon la quexa;
pues el sentir, y no la voz me dexa,
deue de ser que en pena tan crecida,
solo me falta por perder la vida,
y por perderla con su proprio acento
à cessado àzia el alma el sentimiẽto.
Iob. Señor vuestra es la sentencia,
y aunque la he de obedecer;
aora he ya menester,
mas que nunca mi paciencia.
Din Que dizes desta inclemencia?
Iob. Yo en todo en nada condeno,
que si el que de bondad lleno
su amor a si mismo iguala,
no puede hazer cosa mala,
esto deue de ser bueno.
Ay hijos del alma mia,
aunque a Dios serui fiel,
quizâ entre vosotros, y él
el afecto repartia.
Quien bramando noche y dia
con la vida del pesar,
la fuerça os pudiera dar,
como a los recien nacidos
Cachorros suele a bramidos
el leon resucitar:
gran Dios, si mi imperfeccion
entero no os le auia dado,
ya en diez pedaços quebrado,
como os dare el coraçon?
De tierra mis hijos son,
y aora a la tierra van,
dad vn soplo, y viuirân,
que ya sè que desse modo
disteis vida al mismo lodo,
que amassastes en Adan.
Din. Pues si Dios alienta y mira
con el alma el barro, quando
la vida al hombre està dando,
parece que Dios respira:
deste rigor, desta ira,
que puedes Iob inferir?
Iob Facil, Dina, es de dezir,
respira Dios quando està
dando vida y no la dâ,
no deue de conuenir.
Din. Mira que pompa preuengo
á tus diez hijos la tierra
que los matò, y los entierra.
Iob. Supuesto que ya no tengo,
ni aun para enterrarles, vengo
en esso a tener ventura,
que Dios que honrarlos procura,
y aun difuntos los estima,
les echò la casa encima,
para darles sepultura.
Toma el hijo menor en las manos.
Venid acá vos mi amor,
dadme (aunq̃ muerto) otro abra-
del alma el hijo menor, (ço,
agradecido a vn fauor.
Vna gala os prometi,
y estoy ya tan pobre aqui,
que ojala cumplir pudiera
con la mortaja si quiera,
esta palabra que os di.
Ioseph fue el hijo querido
de vuestro abuelo Iacob,
vos de vuestro padre Iob,
no menos que el lo aueis sido,
Iacob viò solo el vestido:
la sangre, y fue gran rigor,
yo en vos mismo sin calor
la purpura elada ya,
juzguen todos lo que và
de vn dolor a otro dolor.
Mas si a pesar de la suerte
viuo yo con vuestra vida,
como si es vuestra la herida,
no es mia tambien la muerte?

© Biblioteca Nacional de España

como si el mal es tan fuerte,
la vida no me quitò?
en vos muero, y en mi no,
ò estoy demas en la tierra,
ô algun gran misterio encierra,
morir vos, y viuir yo.
Siente el dolor excessiuo
de verse a si mismo el muerto?
no, que si la viera, es cierto
que estuuiera tambien viuo:
Luego a mi, que muerto y viuo,
porque en vos, y en mi sois dos
sin duda me ha dado Dios
este dolor mas, y assi
deuo de estar viuo en mi
para verme muerto en vos.

Din. Iob, los sentimientos vanos
que importa? vamos, y echemos
tierra en los cuerpos cauemos
su entierro con nuestras manos.

Iob. Vos cō vuestros nueue hermanos podeis boluer, luz mia,
que aunque al postrimero dia
nos ha a todos de juntar,
no os quiero aora apartar
de tan buena compañia.

Bueluele a poner con los demas.

Din. Donde iremos desde aqui,
que la fortuna no tiene
que quitarnos, aunque viene
tan armado contra ti?

Iob. Dina, desnudo naci
para entrar a esta pelea,
y aunque desnudo me vea,
ni he perdido, ni he ganado,
Dios lo dió, Dios lo ha quitado.
bendito su nombre sea. *vāse*

Salen Celfa, y Efron.

Ef Celfa, dexemos a Iob,
y dezid de donde, ó como
venis a casa tan tarde?

Cel. Efron, ya os lo he dicho todo.
Fuime a comer con Astrea,
que es vezina pues el tonto
de mi marido se hue
desposado de tan poco,
sin dexar virtud en casa.

Ef. Quedando vos es forçoso
que no quedasse virtud;
que dize Astrea? *Cel.* Estàn locos,
ella, y su hermano. *Ef.* Estaranlo
por los casos prodigiosos
de su tio. *Cel.* De essa causa,
y de otra nace su assombro.
Astrea medio dormida,
dizque vido por el ojo
vn jayan desaforado,
y que le dixo imperioso:
Muger mira que te auiso,
que no des a Iob socorro,
porque es el hōbre mas malo,
y a quien Dios tiene mas odio,
el mismo Dios te lo dize:
y disque del mismo modo,
sin quitar, ni poner nada,
soñó su hermano lo propio.

Ef. Y vos que soñastes? *Cel.* Nada.

Ef. Pues sois vos menos q̄ essotros
porque no soñasteis algo?
yo harè si este palo tomo,
que a mi me soñeis: mas ea
abraçadme, y no aya enojos.

Cel. Iusticia de Dios, justicia,
ay que quiso darme el nobio,
ay que tomaua este palo.

Quitale el palo, y saca otro

Ef Ay que os puedo dar con otro

Cel. Ay que dizque puede darme
y grité yo de esso solo
la primera vez. *Ef.* Andais,
porque no os oigan los sordos;
y assi gritareis de veras.

Cel. Ay que le tienta el demonio,
sois vn pecador marido.

Efr.

© Biblioteca Nacional de España

Efr. Si muger, ya lo conozco,
y es bien hazer penitencia.
Cel. De que modo? *Ef.* Deste modo;
yo os he de açotar muger.
Cel. El seso eis perdido esposo:
Ef. No muy perdido. *Cel.* Quiê haze
penitencia tan deuoto,
açota su misma carne,
no la agena. *Ef.* Esso es notorio;
pero no son los casados
por virtud del matrimonio
vna misma carne? *Cel.* Si.
Ef. Luego si vna carne somos,
muger penitencia hago,
pues mi misma carne açoto.
Cel. Marido, misericordia,
yo me arrepiento, y propongo
no gritar mas en mi vida.
Ef. Para vna vez son graciosos
los gritos, no para mas.
Cel. Abrandeos esto que lloro.
Ef. Ya yo me abrando, el garrote
es el duro, yo os perdono,
y el no quiere, entrad en casa,
que luego os darè otro poco,
y encended luego candil,
en tanto que yo me como
este par de panecillos,
que escapê del terremoto.
Cel. Ay Efron, no son aquellos
Iob y Dina? *Ef.* Pues yo escondo
los panecillos. *Cel.* Muy pobres
estàn pero no muy rotos,
ni desnudos. *Ef.* Esperemos
a ver que busca este monstruo
de fortuna. *Cel.* O vi el jayan,
que soño Astrea, ó fue antojo.
Ef. Si es enemigo de Dios,
serà enemigo de todos.

Sale Dina y Iob

Din. Ya se anega la razon
en tanto golfo de males,
ingratos, y desleales,
todos los Husitas son.
Pues has llegado a pedir
posada a todos y abrigo,
ningun deudo, ni amigo
te ha querido recibir.
Todos estàn conjurados
contra ti. *Iob.* Pues en verdad,
que ay pocos en la ciudad
a quien no tenga obligados.
Aqui viue Efron, y aqui
passar la noche podremos,
no hagas por Dios mas estremos.
Din. No se que piense de ti.
A que idolatra enemigo
de Dios, tanto mal le viene?
sin duda el demonio tiene
lucha inuencible contigo.
Iob. Tenga, que no ha de poder
derribarme. *Din.* Porque no?
Iob. Porque ya Dios me quitô
muchos riesgos de caer.
Oido aurás de que modo
se solian desnudar
los diestros para luchar.
Din. Sè que desnudos del todo
en la Palestra luchauan,
porque no tenian vestidos
de donde asirse, y asidos
mas vezes se derribauan.
Iob. Luego en la lucha empeñado
con Luzbel no temia menos
el que de bienes terrenos
lo espera muy adornado.
Si dellos Dios no le priua,
a quantos en la contienda
asiò Luzbel de la hazienda,
y por alli los derriba.
A quantos de los cabellos
colgados con presuncion
los asiò de la ambicion,
y diò en el suelo con ellos:

© Biblioteca Nacional de España

A quantos que se tuuieron
siempre en pie sin la deshonra,
les echó mano. y cayeron!
Luego si aora sin duda
luchando estoy con Luzbel,
y Dios a la vista del,
de vno, y otro me desnuda,
Claro està que desnudarme
es, porque luche mas firme,
que no auiendo de que asirme,
no es tan facil derribarme.

Din. Que mas de lo que caymos?
Efron publicas son ya
nuestras desdichas, acà
esta noche nos venimos.

Iob En fin de tantas fortunas
se escapó tu caudalejo

Ef. Iob, perdonàme si os dexo,
que es noche, y estó en ayunas.

Din. No nos dàs posada? *Ef* No.

Iob. Tu eres el hombre de bien?

Ef. Yo no soy yo, que tambien
os habè yo y no era yo.

Iob Celfá, aunq̃ a Efron no cõdeno,
q̃ juzgas tu? *Cel* No os assombre,
que dizque sois vn mal hombre.

Io. Dios puede hazerme muy bueno
Efron antes de comer
fue todo lo sucedido
por mi casa, oy no he comido,
ya sè que lo he menester:
teneis mucho pan? *Ef* Ninguno;
de huera aora he llegado,
no ay en mi casa vn bocado.

Catsele vn panecillo de dos que lleua consigo.

Din. Esto es el ciento por vno?
tu cruel porque has mentido?

Ef. Los panecillos estàn
dentro del seno *Din.* No es pan
esse que se te ha caido?
como la injuria no vengo,
pues he visto la mentira?

Iob. Calla, no le hables con ira,
que aunque dixo, no lo tengo,
pienso que no fue mentir
tener el pan, y negalle,
no le tengo para dalle
deuio de querer dezir.

Ef. Vamonos Celfa los dos,
que Iob adelante passa,
y yo no admito en mi casa
al enemigo de Dios.

Iob. O necio veme a la mano,
que iba ya a enojarme, Dina.

Din En esta casa vezina
viuen Astrea, y su hermano.

Iob Llama a la puerta si quieres:
Astrea, Astrea. *Ast.* Quien es?

Sale Astrea a la ventana.

Iob Iob tu tio. *Ast.* Vete pues,
ya sè quien fuiste, y quien eres,
y no he de abrirte mi puerta.

Din. de mi se ha vẽgado. *Iob.* Llama
a tu hermano.

Ast. Està en la cama
enojado, porque aduierta
Dina, que es pobre tambien,
mas, yo, aunque a Iob soy leal,
no es mucho que trate mal
a quien Dios no quiere bien.

Iob. Cierto que de muchos modos
me aflije: ay Dios! viste Dina,
que necia està mi sobrina?
pero lo mismo hazen todos.

Din. Acuerdome auer leido,
que tuuo vn Rey vn criado,
a quien despidiò enojado,
aunque era muy su valido.
Passose aquella ocasion,
y porque a casa boluiesse,
y arrepentido pidiesse
misericordia, y perdon.
Escriuiò en tiempo oportuno

© Biblioteca Nacional de España

à quantos seruir podia,
que pues èl le despedia,
no le cogiesse ninguno,
Y assi aunque a muchos llegò,
como las cartas del Rey
tuuieron fuerça de ley,
ninguno le recibió.
Lo mismo pienso de tì,
tu eras de Dios muy amigo,
y ya enojado conmigo,
te ha querido echar de si.
No sè si boluer te quiere,
sè que no hallamos consuelo
en ningun hombre, y rezelo
sea la razon que fuere.
Pues todos assi se priuan
de dar aliuio a los dos,
que tienen cartas de Dios,
para que no nos reciban.
Iob. Si Dina, todos me arrojan,
porque dellos necesito,
oxala Dios aya escrito
a todos que no me acogan.
Que aunque el lo malo no ordena
para quien lo entiende bien,
sus permisiones tambien
son cartas por mano agena.
Pero aquel Rey ofendido,
que escriuiô que nadie diesse
socorro, ni recibiesse
al criado despedido,
No le quiso assi obligar
a que boluiesse humillado,
y viendo humilde al criado,
no le auia de amparar?
Pues si Dios, que aora assi
lo permite todo, escriue
interiormente, apercibe
que no me acojan a mi.
Porque quieren mientras lloro
conmigo siempre fiel,
que solo halle amparo en él,
y alguna culpa que ignoro.
Causa a estos trabajos dà,
humillemonos los dos,
y boluamonos a Dios,
que Dios nos ampararà.

Sale el Demonio.

Dem. Tanto de tu Dios confias?
pues yo aqui sin que me veas
te detendrê, porque seas
en golfo de embias mias,
tu galeon, que infiel
surcas tanto mar de miedo,
y yo remora que puedo
detener tanto baxel.
Din. Que es esto? quien nos detiene
a nuestro pesar? *Iob.* No veo
á nadie, yo; pero creo,
que nos sin causa nos tiene
presos oculto rigor.
Din. Todos son prodigios.
Dem. Ya
se aparece Dios, que està
muy glorioso vencedor.

Dos Angeles en dos bofetones salen ricamente adereçados cantando.

1 Cantalde la gloria al Rey
de las Gerarquias todas,
que ya la vnion de justicia
obró la misericordia.
2 Cantalde la gala a Iob,
y preuenilde corona,
que ya su paciencia esgrime
la palma de vencedora.
1 Dios es el que dá la gracia.
2 Luego de Dios es la gloria,
tambien el hombre merece,
pues que tambien con Dios obra.
Los dos. Pues partan Dios y el hõbre
la vitoria, (la honra.
tenga el hõbre el prouecho, y Dios
Din. Pareciome que sonauan
dos vozes suaues. *Iob.* Si.

© Biblioteca Nacional de España

tambien la musica oi;
pero no lo que cantauan.

De. Que es esto Dios! q̃ entre penas
de siempre eternos desvios.
siento como oprobios mios
las alabanças agenas.
Ya sé que en mi entendimiento,
por Iob preguntando estais,
no porque vos lo ignorais,
sino porque yo lo siento.
Mas si yo forçado aqui
estoy delante de vos,
yo tambien fuerço a los dos,
que estén delante de mi.
Y mientras vos como mucha
celebrais esta vitoria,
Iob, con quien partis la gloria
la voz no, la letra escucha.
Que hasta que el hombre despues
vea a Dios con claridad,
vè en enigma la verdad,
pero no como ella es.
y assi el que mas la penetra,
espiritu mas veloz,
es como el que oye la voz,
Y no percibe la letra.
Pues de que estais tan gozoso?
que triunfo ha sido, que vn hõbre
anciano ya, cuyo nombre
en Oriente es tan famoso,
desprecie bienes terrenos?
Filosofos ha de auer,
que no os sepan conocer,
y los estimen en menos.
La hazienda toda no es
parte del hombre, el sin ella
sobre si eleuado huella
lo baxo del interès.
Llegue el mal a su persona,
toque en el mismo la pena,
y vereis como condena
aun lo mismo que oy abona,
Porque la salud perdida,
al mas auaro, al mas loco,
todo le parece poco,
para darlo por la vida.

1 No has conocido a Iob bien,
vè, licencia de Dios lleuas,
para que aora te atreuas
a su persona tambien.

Dem. Ya en su cuerpo me permites,
que libre mi indignacion?

2 Si, pero con condicion,
que la vida no le quites.

Dem. A Dios, con que singular
atencion en vuestra mano
lleuais este barro humano,
porque se os puede quebrar.
Y si ya alguna experiencia
en el barro permitis,
que cuydadoso medis
el golpe y la resistencia!
toco en la hazienda ley es,
que mucho entonces, ni en poco
Toque en la persona, toco
en la persona despues.
Luego es con condicion q̃ quede
entre este mal con la vida:
no es esto tomar medida
a lo que resistir puede?
Si, porque el es barro, y vos
vais con tiento, porque acaso
no quiebre el golpe este vaso
de que tanto gusta Dios.
Pues viua Iob de concierto,
yo haré sino ha de morir,
que muriendo de viuir,
le pese de no estar muerto.
Ya empieça mi peregrina
ciencia su mayor cuydado.

Iob. Ya el extasis se ha passado,
muy malo me siento, Dina,
vamos: que nueua violencia
causa en mi tanta inquietud?

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Faltandote la salud,
te faltarâ la paciencia.

Cantan los Angeles.

Cant. Pues partã Dios y el hombre
la vitoria, (honra.
tẽga el hõbre el prouecho, y Dios la

IORNADA TERCERA.

Salen Elifar, Baldar, y Sofar.

E. cese el clarin, no suenẽ los tãbores
q̃ importa q̃ aclamemos vẽcedores
los que la Siria nos rindió despojos;
sino han de tener animo los ojos
para mirar a Iob en tal estado? (do
Bal. Toda la noche auemos camina
que como lo infeliz, y lo funesto
se calçan alas por llegar mas presto,
la diligẽcia anticipó jornadas. (radas
Sof. Aũ las puertas del muro estã cer
mas presto se abrirán, q̃ ya la aurora
que rie, iba a dezir, digo que llora,
que llanto es el rozio,
cõ que madruga a acõpañar el mio.
No sè si es mas prudencia
boluernos, Elifar, que la paciencia
peligrará sin duda, si a Iob vemos
en la postrera linea, en los estremos
vltimos de los males,
lleno de lepra, y de miserias tales,
que excedẽ a los numeros los daños
quien ya con tan fatales desengaños,
darà de oy mas, debaxo de la luna,
credula confiança a la fortuna?
Elif. Quizá fue relacion encarecida
la que nos dierõ de su infausta vida,
q̃ siẽpre excede a la verdad la fama,
y en fieras vozes la amistad nos lla-,
ent rance tan terrible, (ma
a verle, y consolarle si es possible.
Sof. Oid que suena gente
dentro de la ciudad, y ya el Oriente
dilata a mas esfera
los arreboles de la luz primera.
Dent. Abrid las puertas luego,
echaldo al cãpo, q̃ la lepra es fuego,
que abrasa los poblados.
Dent. todos. Salga fuera el leproso.
Bal. Retirados
oiremos desde aqui q̃ ruido es este.
Dẽt. Echalde del lugar, salga la peste
que a tantos inficiona.
vno. Nadie tenga respeto a su perso-
arrojalde a empellones. (na,

Arrojanle, y cae azia donde estarà vn muladar.

Iob. Quiẽ cõtra la razõ tẽdrà razo-
Muy justo es vuestro miedo, (nes?
mas arrojadme si podeis mas quedo
que me aueis lastimado;
sobre este estiercol estarè sentado:
bestia es el hõbre en culpa cõcebido
pues Iob, si bestia sois, y lo aueis si-
no tengais a molestia, (do
que estè sobre el estiercol vna bestia.
Mirando estoy, Señor, estos gusanos
q̃ en braços, piernas, pechos, pies, y
estã comiẽdo dela sãgremia (manos
ya sè siempre inmortal sabiduria,
q̃ aũ del vil gusanillo teneis cuenta;
pero muy a mi costa se alimenta:
mas vuestra volũtad grã Dios se haga
y si en mi es vna boca cada llaga (cas
llagas creced, abrid, Señor, mas bo-
q̃ os alabẽ, en mi, q̃ estas son pocas.
Y aunque ya represento la figura
de vn cadauer, q̃ està en la sepultura,
si como a los demas cuerpos vmanos
hã de comerme muerto los gusanos
como esta cõciencia no me muerda.
q̃ culpa graue a mi no se me acuerda
que importa que gusanos semejãtes
me empiecẽ a comer vn poco antes?
El. Aquel es Iob, la relaciõ no pudo
al prodigio igualar

© Biblioteca Nacional de España

Bal. Estoy tan mudo,
que espiritu vital a penas tengo.
Sof. Embargada detengo
la voz en la garganta,
la vehemencia del dolor es tanta.
Iob. No sō mistres amigos mas leales:
los q̄ estando presentes a mis males
parece que de verlos se retiran?
con que atencion me miran,
sin duda su dolor vehemente,
aū no està muerto Iob, aū soy viuiēte
bien q̄ si tengo con tan excessiuo
asco de muerto, con sentir de viuo,
no me espanto por cierto,
que huyen de lo viuo por lo muerto
Eli. Quiero acercarme, y luego
me retira el dolor; pero yo llego.
Bal. Acerquemonos mas donde nos (vea,
Iob. Si consuelo desea,
no teniendole yo, mal podre dalle.
Eli. No ay aliētos en mi para miralle
ni la voz en los organos se mueue
â articular la silaua mas breue.
B. Nadie espere q̄ yo los labios abra
E. Serà inposible pronūciar palabra.
aqui nos retiremos,
sintamos sus desdichas, y callemos.
Iob. Ya mas cerca se hallan, (callan.
yo he de callar tambien pues ellos

Sale Dina

Din. Ya supe, Iob, todo el caso,
ya me dixeron la astucia,
ó la razon que te impele
a esta postrer desventura.
Hasta aqui desta tragedia
fuy la persona segunda,
siendo la desdicha en vos
mas mia, porque era tuya.
Perdimos hijos y hazienda,
y conjurandose a vna
contra ti todos los tuyos;
porque quando se conjuran
vna fortuna desecha,
son parte desta fortuna
los mas amigos, pues ellos
tambien con ella se mudan.
Hasta aqui pues tu consorte,
que es la misma hābre, madruga
a pedir de puerta en puerta,
y lo que es desdicha suma,
à escuchar necios baldones,
à oir infames injurias
de algunos, que me maldizen,
y de muchos que me burlan,
casi insensible a la pena,
casi al sentimiento muda.
Loca sufri los desdenes,
cuerda escuchè las calumnias,
y si exale algun suspiro,
señas del dolor obscuras,
con que estas penas se dizen,
con que este mal se pronuncia.
Si en articuladas vozes
di al aire quexas algunas,
que ò nubes se desvanezcan,
ó vapores se consuman.
No pudo tal vez el pecho
publicar ansias ocultas,
que entero entonces guardaua
en la region mas profunda.
Tal vez en vn baso mismo
muchos licores se juntan,
y si se derrama alguno,
es el mas leue sin duda:
porque aunque entre si diuersos
se mezclen, ò se confundan,
el mas leue sube arriba,
el mas graue el centro busca,
donde està siempre guardado,
de donde no sale nunca,
sino se trastorna, ò quiebra
el mismo vaso, que ocupa.
Tales en mi se mezclaron
multitud de ansias confusas,

y

© Biblioteca Nacional de España

y los que vesti de tantas
que no cupieron por muchas,
fueron las mas leues, que estas
es fuerça que arriban suban,
y se viertan por la boca,
como ligeras espumas,
quedandose las mas graues,
las mas pesadas angustias,
en lo mas hondo del pecho,
como en region propia suya,
hasta que ya dando buelcos
el coraçon, que fluctua,
se trastorna, y se derrama
toda la impaciencia junta.
No sientes esto? eres hombre?
fuiste parto de las grutas
del Caucaso? fuiste aborto
de las arenas incultas
del Arabia? quando aguardas?
porque ofendido no ayudas
querellas, que el cielo rompan
gemidos que el ayre turban?
Esse Dios que llamas bueno,
y con alabanças suyas,
tu mismo dolor engañas,
y tu mismo engaño adulas,
en que se muestra obligado,
de que sus preceptos cumplas,
de que sus consejos guardes
con fineza, ó con locura?
A que Etiope, a que Sirio,
que con incienso perfuman
idolos, a quien dió forma,
y no deidad la escultura,
afligió con tantas llagas?
a ti, a ti, aunque mas presumas
de su amigo, mas que a todos
te aborrece, y te atribula.
Presentes miro tres Duques
de Idumea que consultan
con su silencio tu agrauio,
y de piedad se desnudan,
ò porque escandalo infame,
y oprobio vil los apura,
ò porque Dios (a quien sirues)
les manda que no te acudan.
Del edificio eminente,
de la Regia arquitectura,
de tu Alcaçar sostenido,
sobre doricas columnas,
te trasladó a vn muladar,
donde tu paciencia bruta
descanse en el mismo estiercol,
y antes de la sepultura
coman tu carne gusanos.
Pues si es assi, que Dios vsa
con otros de sus piedades,
y para ti no ay ninguna,
dile a vozes tus agrauios,
representale las dudas
de su amistad, no aya Coro,
ni Gerarquia segura,
que en el zafir estrellado,
ò se estremezca, ó se hunda.
Todo esse impireo palacio,
cuya interna luz anuncia
tanto brillador lucero,
que por el embes le ilustra.
Essa fabrica de luces,
que incorruptible se juzga
a puros golpes de quexas,
a puro impetu de injurias;
desde su primero mouil,
hasta el Orbe de la Luna,
ò se desmontone fragil,
ò se estremezca caduca.
Vengaremonos de vn cielo,
que quando de tu mal gusta,
ó te castiga de enojo,
ò te atormenta de industria.

Iob. Pesame que he conocido
el poco saber que tienes,
si hasta aora he recibido
de mano de Dios los bienes

con

© Biblioteca Nacional de España

con ſemblante agradecido.
Y el bien es ſolamente bien,
por venir por mano tal,
porque viniendo tambien
de manos de Dios el mal,
no he de recibirle bien?
Y en eſte mal que nos vino
de aquella diuina mano,
ſobre ſer bien imagino,
que con primor ſoberano,
ſe ha moſtrado Dios mas fino.
Si vn bien alguno me diò,
eſtoy le obligado? ſi,
y ſi vn mal me ha dado? no,
antes lo eſtà el de mi,
ſi tuue paciencia yo.
Luego Dios mas fino ha ſido
ſi el bien como el mal me ha dado,
pues darme el bien ha querido,
y quedar èl obligado,
de que yo le he recibido.

Din. Toda via permaneces
en eſſa ſimplicidad?
triſte de ti, que padeces
la miſma infelicidad,
y como bien la agradeces.
Por mi ſi quiera, por mi
deuieras de auer ſentido,
verte Iob y verme aſsi,
pues has viſto que he venido
a eſta miſeria por ti.
Y aunq̃ a entrambos nos cõdena
lo que a ti ſolo te culpa,
quando en maldad tan agena
ſin ſer complice en la culpa,
ſoy yo tan parte en la pena.
Gran valor, que no te enojes
a tanta inclemencia opueſto:
eſte es el fruto que cojes
de tus limoſnas? es eſto
lo que han crecido tus troxes?
Es eſto el irte a la mano,
y tu ſiempre reſponder?
no ſoy prodigo, ni vano,
ſino cuerdo mercader,
que ciento por vno gano?
Ha Iob! falta es de talento
no correr en tal deſdicha,
ſiente, ſiente como ſiento,
y ya que no tienes dicha,
ten ſi quiera entendimiento.

Iob. Tu acabada de perder,
quieres que me pierda yo;
de la primera muger
(a quien la ſierpe engañò)
lo deuiſte de aprender.
Si es por hazerme peſar,
que pierdes tiempo te auiſo,
porque es mas facil tentar
a Adan en el Paraiſo,
que a Iob en el mudalar.
Que yo viendo quan tirana
perſuade vna muger,
quando es Eua loca, y vana,
me he venido a recoger
donde no huuieſſe mançana.

Din. Bien es que Dios te caſtigue,
y tu te alegres, bien es,
que la deſdicha te obligue,
ya que tu leproſo eſtês,
y que tu muger mendigue.
Mas quien no ſiente ſu agrauio,
ni aun de ſer hombre ſe precia.

Iob. Si otra vez mueues el labio,
dirè otra vez que eres necia,
al paſſo que yo ſoy ſabio.
Como al Paraiſo entrò
la muger, al mudalar,
a caſo he de ſentir yo
mal de Dios? he de penſar
que en Dios ay culpa? eſſo no.
Pero ſi Luzbel renueua
ſu antigua aſtucia conmigo,
ya veo que otra vez prueua

© Biblioteca Nacional de España

à ver si haze en mi contigo
lo que hizo en Adan con Eua.
A Adan le dixo, en que estàs
dudando? aspira a ser mas:
diuinidad soberana
se encierra en esta mançana,
come, y como Dios serás.
Comio y pensando arrogante
lograr la suerte engañosa
de ser a Dios semejante,
fue pecador, que es la cosa
que està de Dios mas distante.
Entonces confuso, y triste:
dixo a Dios, por resistir
la muger que tu me diste
me engañò que fue dezir,
la culpa tu la tuuiste.
De modo que Adan quisiera,
porque el como Dios no ha sido,
ni puede serlo, que fuera
el mismo Dios ofendido,
pecador como èl lo era.
Que introduciendo Luzbel
igualdad entre los dos;
intentò Adan infiel,
ya que èl no era como Dios,
que Dios fuera como êl.
Pero yo este error condeno,
porque con Dios no me igualo;
Pues Dios es de bondad lleno,
y no porque yo sea malo,
puede èl dexar de ser bueno.
Pues si lo es, y lo ha de ser,
dexame de persuadir,
que si le llego a ofender,
no harè nada con dezir,
que me engañò mi muger.
Callando estàn todavia
mis tres amigos, paciencia,
Dina, el trabajo porfia,
sufre por Dios la violencia
desta pena tuya, y mia:
vertiendo està como ves
materia el pecho y el braço.

Din. Suframos, suframos pues,
di q̃ quieres? *Iob* Que vn pedaço
de aquella teja me dés.

Din. Ya veo que con Dios lucho,
sin fuerças, pero tu pagas
tu maldad. *Io.* Mientras te escucho
quiero limpiarme estas llagas,
que a fé que me duelen mucho.

Din. Dureza tal no te dexa,
mas dolor en braço, y pecho.

Iob. Dina, aunq̃ el cuerpo se quexa,
ningun agrauio le hago,
porque si es lodo la texa,
y del hombre el cuerpo todo,
tambien de lodo es formado,
limpiandome deste modo,
hago quenta que he limpiado
vn lodo con otro lodo.

Din. Boluerme, y dexarte quiero,
imitando a tus amigos,
que callan, y son testigos
de espectaculo tan fiero:
Ha Iob, callando los tres
te publican sus enojos,
y tu leuantas los ojos
à Dios, pero no lo ves,
que se esconde, y con rigor
te aflije mas cada dia.

Iob O no huuiera sido el dia,
en que naci pecador!
la noche llena de horror,
en que se dixo que fue
concebido el hombre en fè,
de que en essa noche ha sido
en pecado concebido,
sin luz para siempre estè.
Y aunque la espere, no vea
jamas el Sol, ni la Aurora,
que este Sol bello que aora
el quatro zafir passea

su

© Biblioteca Nacional de España

su Zodiaco rodea
en todo el año, y si ya
se vá a poner, claro està,
que otra vez por la mañana
por celajes de oro, y grana,
Rey coronado saldrà.
Mas la noche original
del pecado, ni del Sol,
el Alva espere arrebol,
por sucession natural:
parezca, pues, noche tal
entre horrores tan estraños:
noche, que con tales daños
perdio tales interesses,
ni haga numero en los meses,
ni se compute en los años.

Eli. Ya es fuerça que este secreto
rompa el silencio, y veloz
salga llorando la voz,
a ser parto del concepto:
Iob los tres, voy al efeto,
venimos a verte aqui,
y yo te digo de mi,
hablemos acà los dos,
que temo que enoja a Dios
el que se duele de ti.
Donde està tu santidad?
donde tu sabiduria?
tu eres el que a Dios seruia
con rectitud, y verdad?
no sè qual es la maldad
que te condena, ò te culpa,
sè que es grande, y sin disculpa,
que si es consequencia buena,
que se igualan culpa, y pena,
tu pena dirà tu culpa.

Sof. Dios por justicia se mueue,
y esta sin estoruo alguno,
es siempre dar a cada vno
lo que en rigor se le deue:
que quereis que infiera, ò prueue
desto tu mayor amigo?
consultando, pues, conmigo,
processo, y sentencia he hallado,
que fue mayor el pecado,
pues fue mayor el castigo.

Bal. Cierta consequencia es,
que irritò a Dios tu malicia,
pues haze en ti esta justicia.

Iob. A esso venis los tres?
pues dirê entre los dolores,
que estais llamando castigos,
que si sois buenos amigos,
sois malos consoladores.
No aflijais al afligido,
y sabed, que en tierra y cielo
solo tengo este consuelo,
pesar que a Dios no he ofendido.
Y si otro darme quereis,
dexadme por vida mia
el que yo acà me tenia,
y llenaos el que traeis.

Sale el Demonio.

Dem. De tanta infernal malicia,
desesperado caudillo,
sobre mi trono de fuego,
sombra inuisible he traido.
La vna gloria parece,
que Dios desde el Cielo Impireo,
puesto a vn balcon de diamantes,
y sus alados ministros,
desde sus Coros estàn
con aplauso, y regozijo
viendo a Iob en el teatro,
que es espectaculo digno
de Dios, y sus Serafines,
tal paciencia en tal martirio.
Y assi porque la Comedia
no se acabasse, ha querido
que Iob que es el Heroe en ella,
estuuiesse siempre viuo.
Porque si el papel primero
ha dado fin, es precisso
que la Comedia se acabe:

el

© Biblioteca Nacional de España

el Poeta fue Dios mismo,
y los Angeles, que son
de aquesta Corte vezinos,
sobre el Santo, Santo, Santo,
añaden aora el vitor.
El. Iob, por la amistad me pesa,
mas resueltamente digo,
que oy sin duda eres el hombre
de Dios mas aborrecido.
Sof. Iob confiessa que eres malo,
y que este es justo castigo
de Dios. *Bal.* Y no concederlo
será negar los principios.
Iob Recto juez, Dios inmenso,
que eternamente aueis visto
con ojos, que no se engañan,
quanto es ha de ser y ha sido.
Assistidme a estas verdades,
que sin fraude ni artificio,
aqui para glorias vuestras
pronunciaron labios mios.
Yo pues temiendo, y amando
el ser que teneis diuino,
puntual os obedezco,
mientras obediente os sigo.
Este pacto desde jouen
hize con mis ojos mismos,
de no admittir licencioso,
ni vn pensamiento lasciuo.
Para inquietar la donzella,
no he de mirar con disignio
a la casada en agrauio
de Dios, y de su marido.
Yo tuue amor con templança
a mi muger y a mis hijos,
porque en el excesso suele
correr el de Dios peligro.
Yo tuue como prestada
la riqueza, y por oficio
inquirir necessidades
del pobre, y del afligido.
Yo me entraua por sus puertas,
y ellos mas agradecidos,
sin la pension de pedille,
tuuieron el beneficio.
A que triste dexè solo
en su pena, a que cautiuo,
ò encarcelado no daua
libertad? a que mendigo
di jamás mala respuesta?
quando llegò el peregrino
a mi puerta, que se fuesse
sin posada, ò sin abrigo?
Antes para acompañarlos
en su trabajo, ô camino,
fui por vos ojos del cielo,
pies, y manos del tullido.
Nunca di tuue el jornal
del pobre, y vos sois testigo,
que antes tuuo en las cosechas
su parte de mis esquilmos.
Iuzgando en los tribunales,
con vos estoy en juizio,
ni neguè al triste la oreja,
ni a la ley torci el sentido;
ni me apasioné del grande,
del poderoso, ò del rico,
sino amparaua la viuda,
al huerfano, y al pupilo:
porque desde que mi madre
me diò a ver la luz que miro,
la misericordia, y yo
sin miedo, Señor, lo afirmo,
parece que como hermanos
de vn mismo vientre nacimos,
pues a la par desde entonces
iba creciendo conmigo.
Dem. Vanagloria, vanagloria,
cielos, ya ois lo que dixo,
celebre el infierno el triunfo
de su fatal precipicio.
Baxa vna nube de lo alto, donde vendrà vn Angel.
Ang. No es vanagloria, Luzbel,

cxa-

© Biblioteca Nacional de España

examen discreto ha sido
de vna conciencia segura:
ya pues el mayor prodigio
de paciencia, y humildad,
gloriosamente ha vencido,
que si ha dicho sus virtudes,
sin vanidad las ha dicho.

De. Pues a fuerça de tormentos
confessarè en el abismo,
a donde baxò, que en Iob
tiene Dios vn gran amigo.

vase en tramoya por el trabado.

Ang. Tu vencedor generoso,
leuantate desse sito,
y entra en la ciudad triunfante,
y los tres, que sin auiso
de pecador le arguisteis,
pedidle perdon rendidos,
que él en todas sus palabras
procediò tan aduertido,
que ni erró ignorante el caso,
ni ignoró errado el estilo.
Celestiales Gerarquius,
ya fuy feliz Paraninfo
de tan diuina embaxada,
cantalde a Iob dulzes hymnos.

Iob. Señor, mi silencio os hable,
tambien aora recibo
de vuestras manos el bien,
como el mal he recibido.

Eli. Vamos todos, celebremos
a vencedor tan inuicto.

Sof. Aora si, repitamos,
viuan Iob, y sus amigos.

Vanse, y salen Efron, y Celfa.

Ef. Celfa? *Cel.* Que quieres Efrõ?

Ef. Te quiero matar. *Ce.* porque?

Ef. Porque no son, ó si son,
si por vuestra causa hue,
hize a Iob aquella traicion.

Ce. No os cõtè el sueño de Astrea?

Ef. Eis de morir. *Cel.* Ved q̃ estó
en la calle.

Ef. En ella sea,
que el bien hecho quiero,
que todo el mundo lo vea.

Cel. Razon teneis de gronillo,
mas aun bien que aqui no ay palo.

Ef. No ay palo, mas ay cochillo.

Cel. Marido que os tienta el malo,
pero no me marauillo,
que en ninguna tencion
à Iob venciò Satanas,
y èl es de tal condicion,
que quando no puede mas,
querrà entrar en vn lechon.

Ef. Quiẽ es lechõ? *Cel.* como quiẽ?
vos que gruñis? *Ef.* Vos tambien
soleis gronillo, mas ello
muger ha de ser deguello,
no ay sino lleuallo bien.

Cel. Quien querrà trabajo tal
por su casa, si es sesudo?

Ef. Qual es el trabajo? *Cel.* Qual?
morir yo, y quedar vos viudo.

Ef. Y esso puede estarme mal?
ni el mismo diablo ha pensado,
que es trabajo del casado,
que su muger se le muera,
porque si trabajo fuera,
a Iob se le huuiera dado.
Yo pues estó repentido
de auerme casado, y quiero
salir de aqui de marido.

Cel. Pues dezidme porque muero?

Ef. No mas de porque lo he sido.
Y aqui me he de desquitar
de serlo sin mas porfias:
bien que por serlo esperar,
no mas de dos buenos dias,
se puede vn hombre casar.

Cel. Y que dias han de ser
los dos con que assi se alegra,
y tiene vn hombre plácer?

Efr.

© Biblioteca Nacional de España

Ef. Lleuarse el diablo a mi suegra,
y morirse mi muger.
Cel. Moritemonos los dos.
quando Dios nos mate? *Ef* Si.
mas mientras no os mata Dios,
matareos yo, y tendreis assi
vn bu n dia de los dos.
Muy bueno es el casami nto,
para escusar el pecado;
pero ver triste, y contento
siempre vna cara ha mi lado,
y guardar el mandamiento:
ver que por fuerça a de ser
sustentar su cama, y casa,
no la he de dexar caer:
no muger mia esso no,
que no sè ser tan sofrido,
lo libre me quiero yo,
y dexarle lo marido
á la paciencia de Iò.
Ce. cis de matarme? *E.* esso es cierto
Cel. Oid: que rumor es este?
Dent. Por vencedor y por Rey
lauro, y corona merece.
Viua Iob. *Ef* Que viua Iò
va diziendo mucha gente,
mas no, que mi muger viua:
esso ha de ser aunque truene.
Cel. Donde vâ Astrea: que es esto?
Sale Ast. Quien en dia tan solemne
no haze mil demostraciones?
aunque tan santo pariente
tratè yo mal engañada,
y él ofendido se quexe,
por fuerça he de ser muy parte
en tan venturosa suerte.
Ef. Donde tan aprisa Astrea?
Ast. Luego noticia no tienes
de la mas feliz fortuna,
que en los siglos ha de verse?
Iob de la lepra, y las llagas
quedò sano de repente,
y el que piadoso, y humilde,
el beneficio agradece,
Rey a vn tiempo, y Sacerdote,
assiste a Altar eminente,
que ya la vertida sangre,
de muertas victimas bebe,
toda la ciudad le aclama.
Dina, que en tantos baibenes
de fortuna aunque a los fines
tambien le afligiò impaciente,
fue siempre su compañera;
ya reconocida aduierte
su engaño, y perdon le pide,
vamos sin tardança a verle,
y sabrèmos lo demas,
que yo tuue breuemente
sola esta noticia, y voy
a darle mil para bienes:
venid si quereis conmigo. *vase*
Ef Aora bien, de albricias quede
viua mi muger, y vamos:
mas donde auemos de ir? q̃ vienẽ
por vna parte, y por otra
sus tres amigos fieles,
Baldar, Elifar, Sofar?
ellos son como vnos Reyes;
pero el mas galan es Iò.
Ce. Aquellas canas parecen
intacta nieue en la sierra,
y Dina vn sol, que essa nieue
la ilustra, y no la derrite,
que ambos lucen igualmente.
Con el mayor acompañamiento q̃ pueda, y al son de musica salen Baldar, Sofar, y Elifar, Astrea, Iob Dina, Celsa Efron, y se esten en el tablado.
Eli. Buelua Iob mas poderoso,
y porque le teman vengue
la infelicidad passada,
tome las armas y Reyne.
Din. Iob es vuestro Rey Husitas,
yo la primera obediente

le

© Biblioteca Nacional de España

le llego a besar la mano.
Ast. Tambien si Dina intercede
llegará Astrea. *Ef.* Y Efron,
que para la Misa os tiene
veintiquatro panecillos
con otros tantos molletes.
Iob. Principes de Edon, vassallos,
por quien en todo el Oriente
dispuso Dios, que mi nombre
segunda vez se celebre.
Ya se acabaron mis males,
ya renazco como Fenix
de mi mismo, escuchad todos
lo que la paciencia puede.
Siete mil ouejas tuue,
yo son catorze, no siete,
que Dios me las ha doblado.
Quinientas yuntas de bueyes
arauan en mis cortijos,
ya tendré mil juntamente.
Tres mil eran los camellos,
ya seis mil, y desta suerte
me ha doblado Dios la hazienda.
Y harà en fin que me consuele
en la falta de mis hijos,
porque otros diez me promete.
Dios es quien vence, yo no:
dezid, que viua quien vence.
Ef. Nadie se vaya, señores,
para que todos presentes
responda Iob a vna duda,
porque Dios, que por pariente
toda essotra hazienda os dobla,
doblar los hijos no quiere;
pues tuuisteis diez, y dize,
que os darà diez solamente?
Iob. Porque toda essotra hazienda
en aquellos accidentes
quedó perdida del todo,
y para tener dos vezes
mas que solia, es forçoso,
que doblada me la entregue:
mas mis hijos eran santos,
y no pudieron perderse,
que los hijos que se saluan
no son hijos que se pierden;
luego diez hijos entonces,
y diez de aora son veinte,
luego tambien me ha doblado
los hijos como los bienes.
Eli. Iob, yo quiero bien a Astrea,
dadle licencia que premie
mi voluntad con su mano,
porque con fin tan alegre,
si el Senado nos aplaude,
le demos dichosamente
a la paciencia de Iob,
amparadnos como siempre.

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España